

Embajada de España

Abat, 23 de Abril de 1963

ASUNTO : DECLARACION CONFIDENCIAL DEL REY HASSAN II
SOBRE EL PRESENTE Y EL FUTURO DE LAS RELACIONES
HISPANO-MARROQUÍES.

CONFIDENCIAL

Nº 9

Excmo. Señor Don Fernando Ma. Castiella
Ministro de Asuntos Exteriores

& & &

M A D R I D.-

Querido Ministro y amigo :

El sábado, día 20, me llamó el Ministro Balafrej para decirme que el Rey deseaba recibirme en el palacio de Fez a las once de la mañana del lunes 22, a fin de exponerme sus puntos de vista sobre el presente y el futuro de las relaciones hispano-marroquíes. Ayer se celebró la entrevista en la vieja residencia de los Sultanes.

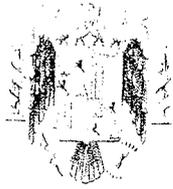
No me sorprendió la iniciativa regia, porque el Ministro había informado minuciosamente al Soberano acerca de nuestra conversación reciente, de la que te di cuenta en mi telegrama número 209, de 8 de Abril; y me constaba que Hassan II quería confirmar y ampliar algunos de los argumentos é interpretaciones de Balafrej. Fui recibido por el Rey con claras señales de personal deferencia; pero los preludios de cortesía y protocolo, es decir, los cumplidos iniciales de la conversación fueron breves, y mi regio interlocutor procuró entrar pronto en materia.

CARACTER DE LA ENTREVISTA.-

Para entender mejor la declaración del Monarca, te ruego que tengas en cuenta estas dos circunstancias :

Primera.- Hassan II no me había llamado para debatir conmigo sobre los títulos jurídicos é históricos de sus aspiraciones territoriales, sino para hacerme conocer opiniones y convicciones inspiradas en estímulos de un fuerte realismo político. Por consiguiente, no trataba de contrastar sus pareceres

.....



Embajada de España

- 2 -

con los míos, que ya conocía al través de su Ministro de Asuntos Exteriores, sino de explicarme las razones en que apoya sus deseos reivindicatorios. Era, en suma, una especie de solemne "pro-memoria" que ponía en mis manos para que lo hiciera llegar hasta tí, y por tu mediación, hasta Su Excelencia el Jefe del Estado.

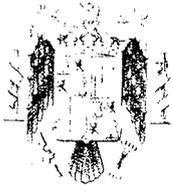
Segunda.- Calificada la audiencia por tales propósitos, no consideró propio de la ocasión el esclarecimiento de los derechos y los deberes alegables por marruecos y por España. Limitó sus reflexiones à la enunciación de las ventajas y los provechos de diverso orden que un acuerdo entre los dos Gobiernos traería para entrambos, según su parecer, así como de los inconvenientes y desventuras que para ellos y para nosotros engendraría una situación de desacuerdo ó de sorda hostilidad.

Señaladas estas las inclinaciones previas del ánimo real, paso à comunicarte cuanto escuché. Pondré en la referencia todo lo que aún pueda quedarme de mis experiencias en materia de información. Creo que el documento es importante. Y como lo que interesa es que llegue a tí claro y puntual el pensamiento del Rey, à ello dedico la totalidad de esta carta, necesariamente extensa.

LENGUAJE CLARO Y DIRECTO.-

"Desde que tuve el gusto de recibir sus Cartas cre-
denciales, - comencé diciendo - no he tenido el placer de volver à verle. Lo siento mucho. Fué imposible porque he vivido desde entonces en constante actividad, y un gran número de ocupaciones han reclamado todo mi tiempo. Pero si hemos de seguir adelante, como espero y deseo, por el grato camino que el Gobierno de España señaló con el viaje de mi amigo el Capitán General Muñoz Grandes, y con el nombramiento de un Embajador como

....



Embajada de España

usted, será necesario que nos veamos con más frecuencia.

Voy à hablarle de nuestros problemas, tales como yo los veo y entiendo; y lo voy à hacer sin rodeo alguno; con sinceridad directa y con total claridad. No atribuya usted esto à mis treinta y tres años; hablaría igual si tuviera sesenta; porque mi llorado padre me enseñó una y otra vez que no hay mejor lenguaje diplomático que el que rechaza toda sombra y busca una limpia transparencia.

Perdóneme que no le haya llamado hoy para discutir, sino para rogarle que tenga la paciencia de escucharme.

RAPIDO PROCESO "DESCOLONIZADOR".-

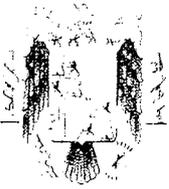
"Podrá usted darse cuenta, señor Embajador, de la celeridad, de la urgencia con que se está cumpliendo el proceso de "descolonización". Inglaterra y Francia tienen ya prisa en llegar hasta las últimas consecuencias de un trámite irremediable. Y los dos Gobiernos proclaman esa prisa. Se diría que se enorgullecen de avanzar sin perder minuto.

A mi juicio, se le ofrece a España una oportunidad indudable de consolidar su prestigio en el mundo, añadiendo nuevos títulos à su historia. Debe incorporarse, sin vacilación, à los criterios descolonizadores. De todos modos, habrá de hacerlo un día, más tarde ó más temprano, obedeciendo à una ó à otra razón. Sería preferible, es mi opinión, - prosiguió - adelantarse à reclamaciones ó presiones de nadie, y tomar la iniciativa por la propia y libre voluntad, con lo que las ganancias políticas serían extraordinarias.

TRES SOLUCIONES.-

Por mucho que me afane en imaginar la solución que España dará al problema de los territorios que ocupa en Africa,

....



Embajada de España

no veo más que tres orientaciones posibles :

UNA : La aceptación de las realidades internacionales que presiden la marcha del mundo y, como consecuencia de ello, la preparación de unos acuerdos con un país estable, seguro, que está dispuesto à servir con todas sus fuerzas la causa del mundo libre, y à cerrar los caminos à todo movimiento de inspiración comunista.

OTRA : La creación de "paisitos", de Estaditos fantoches, como ya se ha hecho en distintos lugares de Africa; y así van algunas cosas africanas. El fraccionamiento, el desmenuzamiento de las tierras de este Continente es un inmenso error que están pagando muy caro varios de los Estados de independencia reciente.

En la tercera solución no me atrevo ni à pensar
- declaró el Rey, y se me quedó mirando fijamente.

Me permití interrumpirle : "Le ruego, Majestad, que me diga cuál es la tercera solución. Le estoy escuchando, no sólo con la atención debida à su augusta personalidad, sino porque me importa mucho seguir exactamente la línea de su pensamiento. ¿Cuál es la tercera solución?"

El Rey bajó un momento los ojos y continuó :

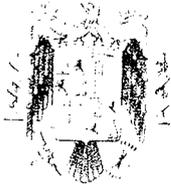
-Que decidieran ustedes adoptar la misma actitud que Portugal. Eso me parece absolutamente inconcebible.

EXAMEN DE CADA UNA DE LAS TRES SOLUCIONES.-

Al llegar a este momento de su exposición, Su Majestad, que habitualmente habla con extraordinaria precisión y con acusado celo de la exactitud verbal, se dispuso, sin duda, à extremar sus propósitos de claridad, y me dijo :

- "Ante todo, debo decirle que tengo à los actuales gobernantes de Madrid por extremadamente dotados del sentido de

.....



Embajada de España

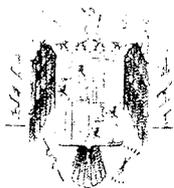
la responsabilidad. Me parece que ha de importarles mucho ordenar el sistema de las relaciones internacionales de España sobre supuestos de estabilidad seria. En el Africa descolonizada, Marruecos es el país más estable. Lo es hoy y lo será en adelante. Atravesaremos zonas de dificultad, sin duda, como las han atravesado ustedes, como las atraviesan otros países, pero nuestra estabilidad ha de ir aumentando, fortaleciéndose, porque estamos decididos a que así sea, y porque vamos a contar con las ayudas necesarias para ello. Tendremos, pues, la fortuna inmensa de que dos países situados en una de las zonas más interesantes del mundo, ustedes y nosotros, llamados a trabajar en estrecha colaboración, gocen de un sólido equilibrio y, por consiguiente, se hallen en excelentes condiciones de servirse a sí mismos y de servir a la convivencia internacional. Esto que le digo es una realidad importante, y me lleva a pensar que a España le tiene que interesar crear unas relaciones profundas con un Marruecos de signo creciente, por lo mismo que a Marruecos le interesa vivamente entenderse en serio con una España fuerte. ¿Qué cabe hacer para establecer ese sistema de relaciones?

"Tenemos ante nosotros una porción de problemas pequeños cuya resolución es cosa sencilla. Y tenemos, sobre todo, los que se refieren a determinados territorios africanos. El primero de todos, es el de las ciudades de Ceuta y Melilla. Mire..."

El Rey se irguió un poco, y apuntando hacia mí con el dedo índice de su mano derecha, declaró :

- "El problema de Ceuta y de Melilla, tal como yo lo veo, tal como lo ve el rey de Marruecos, no lo vamos a resolver ni usted, ni yo; ¿me entiende?; ni la generación de usted, ni la mía. Pero, además, considero que debemos inscribirlo en un problema general mediterráneo, dentro del cual nos encontramos inmediatamente con Gibraltar. Por consiguiente, en este punto, las cosas están muy claras para mí. Todo el "contencioso", en

....



Embajada de España

definitiva, se relaciona con los territorios del Sur.

"¿Que puede interesarles à ustedes de esos territorios? ¿Su explotación económica? Marruecos no promovería nunca la menor dificultad para que España participara en cuantas riquezas pudieran obtenerse, fuesen mineras, petroleras ó de cualquier otra índole. Incluso apoyáramos la presencia de España en la suerte y trámite venideros de las riquezas de Tinduf, cuando hayamos llegado à un acuerdo con los argelinos sobre ese problema; porque, tenga usted, señor Embajador, la seguridad, de que arreglaremos los asuntos de Tinduf con los argelinos. Las actividades de los pescadores españoles en toda la Zona marítima del Sahara serían objeto de un acuerdo solemne, y quedarían ampliamente garantizadas.

¿Le preocupan à España las implicaciones estratégicas ó militares del Sahara, por su situación respecto de las islas Canarias? Estamos dispuestos también à satisfacer sus aspiraciones en este aspecto de la cuestión, y à reservarle soluciones de perfecta seguridad. ¿Qué otra cosa desea el Gobierno español? Dígamela, señor Embajador, dígamela..."

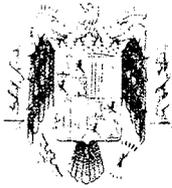
Fedí al Rey autorización para interrumpirle por un momento, y le dije :

- Permítame, Majestad, observar que yo no estoy negociando el futuro del Sahara español, sino escuchando una exposición de Vuestra Majestad, sin duda brillante. Por tanto, no me es posible hablar de "lo que desea el Gobierno español" en este punto.

El Rey volvió à su explicación.

- "Lo sé, lo sé; no estamos negociando; ni siquiera deliberando; pero yo trato de sugerir las posibilidades que se ofrecen à una negociación. Y por ello digo que estamos dispuestos a recibir con espíritu abierto y constructivo todos los deseos de España.

.....



Embajada de España

"Le estoy revelando mi pensamiento. Yo veo en todo esto un porvenir muy importante para ustedes y para nosotros. En cambio, la idea de que, un día, España tenga que evacuar esos territorios cediendo exclusivamente a decisiones internacionales, me parece triste e infecunda."

(Otra vez apuntó hacia mí, diciéndome) :

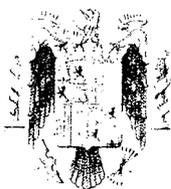
- Porque no tenga usted la menor duda, ¡la menor duda! de que la descolonización seguirá su marcha. Es inútil navegar contra la corriente de los tiempos que vivimos. Ese día llegará. Tardará más; tardará menos; nadie puede concebir que, en el nuevo destino de las tierras africanas, puedan ser excepción las que actualmente ocupa España. Yo lamentaré con toda el alma que se hayan perdido las extraordinarias oportunidades que hoy tenemos de crear juntos una fuerza internacional de primer orden."

"Para este fin contamos todavía con un periodo durante el cual yo dispondré de una considerable libertad de iniciativa. Dentro de unos seis meses se reunirá el Parlamento de Marruecos. Habrá en él, como ocurre con todos los Parlamentos, más de un demagogo. Si entonces puedo yo presentar algún resultado positivo de mis gestiones, estaré en condiciones de salir al paso de cualquier exceso demagógico diciendo : "Dejadme seguir, dejadme aplicar mis criterios de negociación; mis métodos. Ya veis que las negociaciones cordiales con España son fructíferas ("payantes", fué la palabra del Rey); no interrumpáis su curso."

"Y todo seguirá por el camino mejor.

"Pero si, una vez abierto el Parlamento, y cuando se hable de los territorios del Sur, yo me presento con las manos vacías, haré figura de negociador fracasado. Y ¿sabe lo que ocurrirá, inevitablemente? Me dirán : ? Por qué limitamos las reclamaciones al Sur? ? Por qué se olvidan nuestros proble-

.....



Embajada de España

- 8 -

mas del Norte? Es necesario plantear directamente la cuestión de Ceuta y de Melilla en las asambleas internacionales, al lado de las otras reivindicaciones. En suma, se habrá desvanecido la esperanza de una gran paz y de una relación cordial en el Norte. Todo ello, ¿en beneficio de quien? ¿De la segunda solución a que he aludido antes?

LA ARENA Y LOS CAMELLOS.-

La voz del Rey, al pasar al examen de la segunda solución, se hizo más tajante.

"Supongamos que optaran ustedes por la creación de Estaditos, de pequeñas organizaciones pseudo-independientes, lo que suele llamarse "Estaditos fantoches", como hay algunos casos... Estarían contribuyendo a difundir elementos de peligrosa inestabilidad. Eso no tendría sentido.

"Fundar con unas tribus nómadas, con unos puñados de camelleros, en desiertos arenosos, nada menos que un nuevo Estado, equivale a traer a la vida, en precario, la más movediza e inestable de las creaciones. Tan inestable y tan movediza como los camellos y como la arena en días de viento. Créame; no quisiera ver a España víctima de tal equivocación.

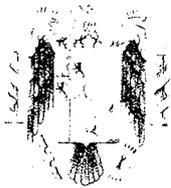
"La inestabilidad es el gran drama de Africa. Contemple usted el caso de Argelia.

-¿Qué ocurre en Argelia? pregunté.

"No lo está viendo? Las fuerzas de la inestabilidad tienen a ese país entregado a fuertes agitaciones. Hay muchos focos de rebeldía.

"Vea el caso de Ghana, el del Togo, el del Camerún, el de Guinea... Se han constituido los Estados sobre supuestos frecuentemente caprichosos, más que sobre sólidas realidades sociales, económicas y políticas. Esos países son dueños de grandes

....



Embajada de España

riquezas; pero la inestabilidad original los arrastra à verdaderas situaciones dramáticas.

"En el caso de Argelia, - su inestabilidad presente se debe à otras razones - el General de Gaulle vió claro. Comprendió que no era posible sostener unas estructuras reñidas con las tendencias del mundo actual. Y fué muy previsor à la hora de atribuir à la nueva Argelia las inmensas extensiones del desierto. Fudo haberlas repartido entre Argelia, Mali, Niger y el Tchad. No lo hizo. Prefirió incorporarlas en bloque al Estado argelino, o sea, à un pueblo mediterráneo, à una parte del Africa blanca, con la cual habrá de colaborar los franceses en los tiempos venideros. Algo parecido sugiero yo à la clarividencia española.

"No se dejen llevar por lo que sucede en Mauritania. El problema de Mauritania no ha terminado. Está empezando. Seríamos unos incapaces si no encontráramos en Marruecos alguna solución satisfactoria para esa dificultad. Lo arreglaremos. Y no veo ventaja en que España y Marruecos esperen hasta entonces. Todo lo que sea anticiparse à la presión de los acontecimientos ha de ser mucho mejor para ustedes y para nosotros.

EL AÑO DE LA CONDENA DECISIVA DE PORTUGAL.-

"Finalmente - añadió el Rey con el tono y el gesto de quien va à enunciar un absurdo - queda la actitud portuguesa. Créame que no puedo imaginarla en España.

"Vengo de los Estados Unidos. Supondrá usted que he hablado con muchas personas acerca de estos problemas de Africa. Todos están conformes en que el año 1963 será el de la condena decisiva de Portugal. Yo lo lamentaré con toda el alma, pero nuestra actitud en cuanto a Mozambique y Angola no puede apartarse de la que adopten los demás países de Africa.

....



Embajada de España

"Con todo, me explico que Portugal luche como lucha por su gran imperio colonial; aunque la manera de luchar me parece la más indicada para perderlo. Pudo haber construido un sistema de convivencias. No lo hizo."

"Me expliqué, asimismo, en todo instante, la obstinación de Francia en Argelia. Pero, el caso de España es distinto. Afortunadamente, tiene una libertad de movimientos y de decisión extraordinariamente más normal y más amplia que la de Portugal y la que tenía Francia."

El Ministro Balafrej, que hasta ese momento había guardado silencio, intervino :

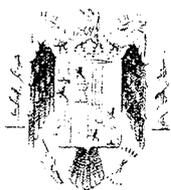
- Los territorios del Sur no ofrecen recursos para constituir un Estado. Sería el más inexplicable de los artificios. Los españoles son muy inteligentes y lo saben perfectamente.

"Diga a su Gobierno, - insistió el Rey - todo esto que le expongo. Aprovechemos los meses que aún quedan para empezar una negociación, y dialoguemos de estos temas con ánimo de llegar a soluciones importantes para los dos países.

¿Y SI NO HUBIERA ACUERDO?.-

"Será muy entristecedor que todo siga como hasta ahora. ¿Qué puede ocurrir? Piense en los clamores de los demagogos parlamentarios. Se aprovecharán de nuestra inacción diplomática, y del fracaso de mis esfuerzos, y tratarán de imponerme programas de reclamaciones o de aspiraciones máximas. No tendré autoridad para oponerme a ello. A un rey le es difícil contradecir cierto tipo de exigencias. Volveremos a poner sobre el tapete Ceuta, Melilla, todo. ¿Qué podré yo hacer? España se enfadará; Marruecos se enfadará también; nos enfadaremos todos; acabaremos considerando que para alimentar unas relaciones tan vacías de sentido no vale la pena de tener Embajadores importantes en Madrid y en

.....



Embajada de España

Rabat; caeremos en un punto muerto. Viviremos de espaldas los unos respecto de los otros. Malo para ustedes. Malo para nosotros. Un enorme fracaso. ¿Quién se aprovechará de ello? Las fuerzas de la inestabilidad, que no pierden oportunidad de prosperar. Y ustedes habrán despreciado la ocasión de ayudarse a sí mismos, ayudando al pueblo más seguro y más sólido del África del Norte, del África que llamamos blanca; á un pueblo que forma parte del mundo libre y desea pertenecer á ese mundo cada día con más determinación; á un pueblo que quiere ser barrera contra el comunismo y contra todos los elementos de disolución y de inestabilidad.

"Esto es lo que quería decirle. Yo le ruego otra vez que comunique á su Gobierno todo lo que le he dicho, toda esta entrevista.

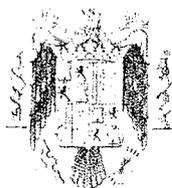
Cuando Hassan II puso fin á sus explicaciones, yo contesté :

- Muchas de las cosas que acabo de oír de labios de Vuestra Majestad, merecen, en términos generales, mi adhesión, pues son expresión de sentimientos muy nobles. Hay otras, como Vuestra Majestad no ignora, porque su Ministro de Asuntos Exteriores se las habrá comunicado, que suscitan, por mi parte, discrepancias profundas.

El Rey cortó el comienzo de mi alegato con estas palabras :

- "Si, si, el Ministro me lo ha dicho. Conozco sus objeciones y sus puntos de vista. Conozco las razones del Gobierno español. Tendré mucho gusto en que sobre todo ello deliberemos en otra ocasión. Hoy he deseado solamente decirle mi pensamiento, sin entrar en alegaciones de títulos jurídicos, ni de interpretaciones históricas. Ustedes tienen, en ese punto,

....



Embajada de España

un arsenal; nosotros tenemos el nuestro. Y los dos podemos enriquecerlo con nuevos argumentos.

"Hoy no se trata de eso. Me he situado en un plano político, predominantemente político, que me parece el más provechoso para Larruecos y para España.

"Siga usted hablando con el Ministro. Preséntele, cuando quiera, la lista de todas las quejas de España, de todas las aspiraciones españolas. No tema decirle cuanto desean.

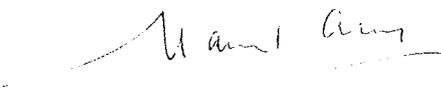
"Tengo la mayor estimación hacia usted; y sé que reflejará perfectamente mis palabras, porque me interesa mucho que el Gobierno de Madrid las conozca.

Se puso en pié. Hablamos un minuto sobre Fez y su Medina.

"He visto en la prensa - comentó con visible satisfacción - la noticia de la actitud que han adoptado las Autoridades españolas de la Marina ante el hecho de que unos cuantos barcos pesqueros entraran a pescar en la desembocadura del Rio Martín. Se trata de un asunto pequeño, pero es prueba de un espíritu de amistad. Si aplicamos ese espíritu a todos los problemas, el acuerdo será fácil."

Extremó sus cortesías personales. Me acompañó al través de un gran patio con surtidores. Y nos despedimos. Tuve la impresión de que el Rey me había entregado algo así como una NOTA CONFIDENCIAL, escrita de su propia mano, para que la elevara a tu autoridad, y por ella, a Su Excelencia el Jefe del Estado.

Un fuerte abrazo,


Manuel Aznar.